

Una Iglesia Limpia

Estudio por W. D. Frazee 8 de abril, 1960

Encontramos nuestro texto esta mañana en Apocalipsis 5:13. Es la descripción que la inspiración nos da de un universo limpio. Como vivimos en este mundo de pecado y lucha y confusión, supongo que muchas veces esta pregunta llega a muchas mentes: “¿Llegará el día en que todos voten por lo mismo?” “¿Llegará el día en que la guerra y las luchas, el pecado y la iniquidad no existirán?” Sí, llegará, gracias a Dios. Habrá un universo limpio.

“Y oí a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás.” Apocalipsis 5:13.

¿Verdad que es un cuadro bonito? Me gusta.

Y en el libro *El Conflicto de los Siglos*, en la última página, después de citar este texto, la sierva del Señor dice:

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado” *El Conflicto de los Siglos*, página 737.

El universo entero está limpio. No hay foco de infección en ninguna parte. “La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación” *El Conflicto de los Siglos*, página 737.

Oh, amigos, yo quiero estar allí, ¿y ustedes? Yo quiero compartir de ese himno de alabanza y honor y gloria universal el cual Juan oyó y escribió aquí en Apocalipsis 5:13.

Lo que hará posible que el universo sea limpio es sencillamente esto: que Satanás sea echado fuera del universo enteramente, finalmente, irrevocablemente, y completamente. Mientras el diablo está cerca, hay discordia. ¿Es correcto? El va a ser echado fuera. Pero cuando Satanás sea echado fuera, y Cristo reine como Rey de reyes y Señor de señores, sin ninguna voz de desacuerdo, entonces sí habrá armonía.

En Apocalipsis 11:15, oímos el grito de triunfo cuando Cristo toma el control:

“Fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor, y de su Cristo: y reinará para siempre jamás” Apocalipsis 11:15.

Y otra vez, en Apocalipsis 19:6:

“Y oí como la voz de una grande compañía, y como el ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: Aleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso” Apocalipsis 19:6.

El está encargado. El está en control. El está en el trono. Y no hay voz de desacuerdo. No hay voz discordante. Un himno de alabanza al Cordero por todo el universo.

Bien, antes de que llegue ese tiempo, hay algo más que viene. Antes de que haya un universo limpio, habrá una iglesia limpia.

Noten que aquí en el pizarrón tengo un gran círculo que representa el universo. Pronto va a estar limpio. Y ese dibujito en el centro representa la iglesia. Y ven que justamente antes de la iglesia hay algo más. ¿Qué es? Es usted. Ese es su corazón. Y vienen en ese orden.

Antes de un universo limpio, Dios tiene que tener una iglesia limpia. Y antes de que él pueda tener una iglesia limpia, ustedes y yo tenemos que tener nuestros corazones y nuestras vidas limpios. Así es de sencillo. Viene en esa secuencia y en ese orden. Y si queremos que el bendito día en que el universo entero será limpiado llegue más rápido, entonces tenemos que hacer lo mejor que podemos para el avance de una iglesia completamente purificada. ¿Sí o no? Sí. Pero para hacer eso debemos empezar donde Dios empieza – con el individuo. Yo debo de empezar conmigo. Ustedes deben empezar con ustedes mismos.

Y puedo decirles, amigos, el problema con muchos sueños maravillosos para ayudar este mundo es este: empiezan en el lugar equivocado. Hay toda clase de sociedades y movimientos para limpiar este mundo y hacerlo un buen lugar para vivir. Y ciertamente les alabamos pues sus objetivos son nobles, pero amigos, nunca lo harán. Dios tiene que tener un pueblo purificado antes de que él pueda tener un mundo limpio.

De la misma manera hay algunos que quisieran reformar la iglesia. Hay algunos que quisieran limpiar la iglesia. Pueden tener buenos objetivos, nobles motivos, pero, ah, mis amigos, hay algo antes de eso. Hay algo básico. Y es la

limpieza del corazón y la vida del individuo. Y si ustedes y yo obramos con Jesús en ese programa, al final todas estas tres cosas serán una realidad.

19: Veán cómo Jesús habla acerca de la iglesia limpia aquí en Apocalipsis

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado” Apocalipsis 19:7.

(Esa es la iglesia).

“Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos.” Apocalipsis 19:8.

No habrá nada de ropa sucia cuando la iglesia sea traída ante el universo en esa maravillosa experiencia conocida como las bodas del Cordero. Oh, amigos, Dios quiere una iglesia limpia. Eso es lo que él espera.

Pero ahora, quiero que piensen en el individuo:

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” Apocalipsis 3:20, 21.

Esto está hablando al individuo, ¿verdad? “Si alguno oyere mi voz.” ¿Dónde está Cristo aquí? Está a la puerta, llamando.

Y así como hay armonía cuando Satanás es echado fuera del universo y Cristo está en el trono, así la unidad en la iglesia solo puede obtenerse cuando Satanás es echado fuera y Cristo está en su trono completamente. Así es con su vida y la mía, amigos. Jesús llama a la puerta, anhelando entrar y tomar el lugar que justamente le corresponde en el trono. Pero les puedo decir esto, si Jesús entra, Satanás va a tener que irse. ¿Están de acuerdo conmigo?

En Apocalipsis 14, se nos da otro vistazo de este pueblo que le permite a Jesús hacer su obra completa y terminada en sus corazones y vidas:

“Estos son los que . . . no fueron contaminados” Apocalipsis 14:4.

No son contaminados. No se contaminan con mujeres. O sea, las mujeres caídas de Apocalipsis 17 – las iglesias caídas.

“Son vírgenes” Apocalipsis 14:4.

(Puros, inmaculados)

“Estos, los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere” Apocalipsis 14:4.

Han dejado de asociarse con Satanás. Caminan con Cristo.

“Estos fueron comprados de entre los hombres por primicias para Dios y para el Cordero.
Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios.” Apocalipsis 14:4, 5.

Están completamente limpios, ¿verdad? Ese es el cuadro.

Noten otra vez en Efesios 5, el proceso de lavado y planchado por el que Dios está haciendo pasar a su iglesia y a su pueblo:

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra,
para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha” Efesios 5:25-27.

Sí, será una novia limpia y completamente vestida que es presentada en las cortes celestiales. Y si ustedes y yo vamos a tomar parte en esa experiencia, cada uno de nosotros individualmente, personalmente, ha de estar completamente limpio, Satanás enteramente echado fuera, y Cristo completamente en el trono.

Ahora, quiero estudiar con ustedes un poquito esta mañana en cuanto a cómo se llevará a cabo eso. Y el *cómo* es muy importante. Y permítanme decirles que hay muchas, muchas personas que están esperando que Dios haga algo que Dios nunca va a hacer de la manera que ellos piensan que él lo va a hacer.

Permítanme ilustrarlo. Hay miles de personas esta mañana que están diciendo lo que se han estado diciendo por mucho tiempo: “¿Por qué Dios no hace algo acerca del diablo?” Muchos se preguntan por qué Dios no mató al diablo hace mucho tiempo. Muchos hasta se preguntan por qué se le permitió venir a este mundo. Muchas preguntas. Y esta mañana muchas personas están sentadas – podemos decir – con los brazos cruzados, preguntándose cuándo llegará el día cuando Satanás será atado y tirado al abismo y finalmente destruido. ¿Cuándo? Están esperando que pase el tiempo. Déjenme decirles que esto no es asunto de tiempo. Ese no es el punto.

Dios tiene un plan en el cual entramos ustedes y yo. Y pronto sabremos qué es.

De la misma manera, hay algunos que se preguntan acerca de la purificación de la iglesia. Se preguntan cuándo va a tener Dios una iglesia limpia y pura. Y piensan que no hay nada que ellos puedan hacer al respecto. Simplemente tienen que esperar.

Pero, ah, amigos, se vuelve más importante y peligroso cuando la gente aplica esa misma filosofía a su propia experiencia personal. Muchos están esperando que Dios haga algo por ellos en sus corazones y vidas, algo que eche afuera al diablo y los haga limpios y puros y blancos. Por eso están esperando.

Y permítanme decirles que esos tres errores son ramas del mismo árbol. Es un árbol de malentendido por un lado y falta de voluntad por el otro para enfrentarse con el problema como Dios lo presenta.

¿Cómo va a ser echado fuera el diablo? ¿Cómo se va a obtener un universo limpio, y antes de eso una iglesia limpia, y antes de eso un corazón individual? ¿Cómo se va a hacer? Bien, este libro de Apocalipsis, que derrama gran luz sobre varios temas, derrama una gran luz sobre este tema.

La manera de encontrar cómo Satanás va a ser echado fuera en el futuro es encontrar cómo fue echado fuera en el pasado. ¿Ha sido echado de alguna parte antes? ¿Sí o no? ¿Nos cuenta acerca de eso este libro? ¿Dónde? Apocalipsis 12. Vea cómo Satanás es echado fuera. ¿Cómo se limpia cualquier cosa? Es claro aquí:

“Y fue hecha una grande batalla en el cielo” Apocalipsis 12:7.

¿Guerra en el cielo? Oh, no, ellos no pelearían en el cielo, ¿verdad? Sí. Eso es lo que dice. ¿Guerra en el cielo? Oh, cualquier cosa sería mejor que la guerra, ¿no es cierto? No, cualquier cosa no sería mejor que la guerra. Hay algunas cosas peores que la guerra. Y tener al diablo alrededor, amigos, es peor que guerra. ¿Lo creen? Bueno, si lo creen, harán exactamente lo que hicieron en el cielo. Pelearon. Eso dice:

“Y fue hecha una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón” Apocalipsis 12:7.

Eso fue lo que curó las cosas. El dragón, por supuesto, luchó con sus ángeles, pero no prevaleció.

“Y no prevalecieron, ni su lugar fue más hallado en el cielo. Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás” Apocalipsis 12:8, 9.

Lanzado fuera. Esa es la manera de deshacerse de él. No hay otra manera. Alguien tiene que pelear. Los que se sientan a esperar que Dios lo haga todo, han perdido el punto.

Ahora, quiero leer algunos comentarios sobre esto para que lo entendamos mejor:

“Dios podría haber destruido a Satanás y a los que simpatizaban con él tan fácilmente como nosotros podemos arrojar una piedrecita al suelo; pero no lo hizo” *El Deseado de Todas las Gentes*, página 706.

¿Qué pudo haber hecho Dios? Pudo haberlo destruido pronunciando una palabra y toda la oposición habría sido destruida. Pudo haberlo hecho. Pero no lo hizo. Esa frase es muy significativa.

Aquí hay otra cita muy significativa. Se encuentra en un pequeño libro llamado *Hechos de Fe, o Dones Espirituales*, Tomo 3. Fue publicado allá en Battle Creek en 1864. Yo tengo el original, pero ha sido publicado de nuevo más recientemente y lo pueden obtener en la Book and Bible House. Ahora, este es un pequeño detalle que es muy interesante, acerca de la batalla allá en el cielo. Ustedes recuerdan, por supuesto, que Lucifer empezó gradualmente a pensar acerca de su auto-exaltación a expensas de Cristo y difundió sus dudas y criticismos y contenciones entre los ángeles.

“Angeles leales y fieles, escuchan las terribles amenazas de Satanás, e inmediatamente las reportan a su gran Comandante” *Spiritual Gifts*, tomo 3, página 37.

Qué cuadro tan interesante, ¿verdad? Que los ángeles vengan y le digan a Dios y a Cristo lo que está sucediendo. ¿Está bien reportar algunas cosas? Sí, amigos, hay un tiempo para reportar la rebelión.

“Cristo les dice que él y su Padre conocen los propósitos de Satanás, y que están esperando solamente para ver cuántos se van a unir con él en la rebelión contra el gobierno de Dios.” *Spiritual Gifts*, tomo 3, página 37.

Así que por un tiempo, Dios, vamos a decir, se sentó y permitió que las cosas se desarrollaran. ¿Sí? ¿Para qué? Para que los ángeles pudieran ¿qué? Escoger jefe. Oh, pero ¿no fue difícil esperar? Sí, pero era vital.

Con eso permítanme poner por otro párrafo interesante. Este es del libro *Historia de la Redención*. Este también es un libro que pueden comprar en la

Agencia de Publicaciones y tiene varios capítulos interesantes de la vieja serie *Espíritu de Profecía*.

“Los ángeles leales se apresuraron a llegar hasta el Hijo de Dios y le comunicaron lo que ocurría entre los ángeles. Encontraron al Padre en consulta con su amado Hijo para determinar los medios por los cuales, por el bien de los ángeles leales, pondrían fin para siempre a la autoridad que había asumido Satanás” *La Historia de la Redención*, página 17.

Ahora miren:

“El gran Dios pudo haber expulsado inmediatamente del cielo a este archiengañador” *La Historia de la Redención*, página 17.

La cita de *El Deseado de Todas las Gentes* dice que Dios pudo haberlo destruido, pero esta dice que Dios pudo inmediatamente haber hecho ¿qué? Expulsarlo. Arrojarlo violentamente afuera del cielo. Dios pudo haberlo hecho inmediatamente. Miren:

“Pero este no era su propósito. Daría a los rebeldes una justa oportunidad para que midieran su fuerza con su propio Hijo y sus ángeles leales. En esta batalla cada ángel elegiría su propio bando y lo pondría de manifiesto ante todos” *La Historia de la Redención*, página 17.

Ah, ¿pueden ver el cuadro? Dios deliberadamente arregló un plan para que cada ángel tuviera que hacer ¿qué? Escoger bandos.

Ahora, ninguno de nosotros estaba allí, pero les diré algo. Me puedo imaginar que eso fue muy duro para algunos de esos ángeles. Traten a analizarlo. Por las edades, no sabemos por cuánto tiempo, esos ángeles habían estado en el cielo con el Padre y el Hijo, una familia feliz y unida. Nunca había habido la menor diferencia o desunión o disensión. Era una experiencia amante y bella. Y las amistades entre aquellos ángeles han de haber sido íntimas y bellas.

Pero ahora algo ha sucedido. Tienen que escoger. ¿Debo de ir por este lado, o debo de ir por este lado? “Oh, yo creo que debo de ir con Dios. Pero aquí está Lucifer a quien yo he amado mucho. El va por este lado. Y aquí están algunos de mis mejores amigos, algunos de mis amigos más cercanos, algunos de los ángeles con quienes he estado tan íntimamente asociado, y ellos dicen que van con Lucifer. Oh, ¿qué debo hacer?”

¿Ven el problema? Analícenlo bien, amigos, porque esto se aplica directamente a lo que estoy estudiando con ustedes esta mañana. Esta es la manera en que este asunto se va a establecer aquí hoy. Antes de que Dios obtenga una iglesia limpia y un universo limpio, va a ser esto mismo. Toda alma

tendrá que escoger un bando. Oh, que Dios nos ayude a todos, a sentir lo que significa.

“Y toda alma que no esté plenamente entregada a Dios y protegida por el poder divino formará alianza con Satanás contra el cielo, y se unirá en la batalla contra el Gobernante del universo” *Testimonios para los Ministros*, página 465.

¿No creen ustedes que a algunos de esos ángeles les hubiera gustado solo pararse allí y no ir con ninguno? Habrían tenido la voluntad de luchar para Dios, pero no querían luchar contra Lucifer. ¿No creen ustedes que eso puede haber entrado en sus corazones mientras decidían entre sí y no? Pero no, todo ángel tenía que ya fuera luchar por Dios contra Satanás o ser puesto en una posición donde al ponerse del lado de Lucifer tenía que luchar contra Dios.

Ese es el asunto al cual el mundo está llegando hoy. Lo acabo de leer, ¿verdad? Allí está. Y puede ser una posición incómoda a veces. Oh, cuántos hay que son adeptos a la transigencia. Cuántos hay que se jactan de su habilidad de hacer que la gente se reúna en una transigencia.

Y permítanme decirles, ciertamente hay un tiempo para la transigencia. Si alguno de nosotros quiere pintar el galpón de rojo y otro lo quiere pintar de color café, necesitamos reunirnos y encontrar algo en que podamos ponernos de acuerdo, ¿verdad? Sí.

Hay algo en lo que la transigencia nunca debería entrar, y nunca puede entrar – imposible. Eso es la justicia y la iniquidad. Y en el cielo, si hubieron ángeles que trataron a transigir, su éxito final fue encontrarse de parte del gran rebelde contra Dios. Y así será hoy en día.

Yo no soy suficientemente inteligente para decirles cómo sucedió todo, pero he leído bastante acerca de lo que sabemos sobre el asunto. Quiero decirles, amigos, hubo un conflicto real, una guerra real.

Cómo ha de haber herido los corazones de los ángeles leales al ver a aquellos ángeles con los cuales habían convivido por las edades, atreverse a desafiar a Dios, y después con sus propias manos tomarlos y forzarlos a salir y echarlos del cielo. Dios no lo hizo. Pudo haberlo hecho. Leímos eso. Pero Miguel, o sea Cristo, luchó, y sus ángeles también. El dragón y sus ángeles lucharon, pero no prevalecieron. Fueron lanzados fuera del cielo.

Ahora, yo creo que ese cuadro está claro. Y quiero decirles que así tiene que ser hoy. Cuando el universo esté limpio, será porque el universo ha terminado con el diablo. Hasta que este universo haya terminado con el diablo, Dios lo deja vivir para que cada uno pueda escoger si se quiere unir con el

diablo o con Dios. Lean ese maravilloso capítulo en *El Conflicto de los Siglos* que termina ese maravilloso libro. Se titula, “El Fin del Gran Conflicto.”

¿Recuerdan cómo lo describe Apocalipsis 20? Los malos son resucitados al final de los mil años. Satanás sale a engañar las naciones de las cuatro esquinas de la tierra y los reúne a todos para hacer ¿qué? Para la guerra. Vienen en contra de la Nueva Jerusalén, la ciudad amada. Ese intento de muchos siglos de derrocar a Dios y poner a Lucifer en el trono sale a relucir en una exhibición plena, final. Pero cuando se acercan las miríadas de los perdidos en marcha, se paran de repente cuando el Hijo de Dios aparece en el gran trono blanco por encima de la ciudad, y todas las naciones son llamadas ante la barra de juicio de Dios.

Y después, recuerdan, la escena emocionante como la de un gran panorama, la historia del mundo, en la pantalla más grande que el universo jamás haya visto. Oh, qué cuadro será ese! Y a medida que esos siglos de historia son extendidos, y los hombres ven el gran conflicto en retrospecto, toda pregunta será contestada. Toda perplejidad será hecha clara. Va a ser claro a toda alma que Satanás ha estado errado, todo el tiempo errado, y que Dios ha estado correcto, siempre correcto. Y el universo entero votará inteligentemente para que Satanás y el pecado sean destruidos para siempre. Dios tendrá un universo limpio.

Lean al respecto en *El Conflicto de los Siglos*, página 728:

“El archiengañador ha sido desenmascarado por completo en su último gran esfuerzo para destronar a Cristo, destruir a su pueblo y apoderarse de la ciudad de Dios. Los que se han unido a él, se dan cuenta del fracaso total de su causa . . . Ahora se vuelve objeto de execración universal.” *El Conflicto de los Siglos*, página 728.

Eso es. El universo, por así decirlo, lo vomita. Enfermos de muerte, no quieren tener nada más que ver con él. Ya no existe. Y la razón por la que la aflicción no se levantará una segunda vez es sencillamente esto: el universo ha sido curado del diablo y todas sus ideas. Entonces Dios tendrá un universo limpio.

Y así debe ser en la iglesia, mis queridos amigos. Como iglesia debemos enfermarnos, enfermarnos de muerte de todas las ideas de Satanás, todas. Pienso en esta cita:

“A menos que la iglesia contaminada por la apostasía se arrepienta y se convierta, comerá del fruto de sus propias obras, hasta que se aborrezca a sí misma” *Eventos de los Últimos Días*, página 92.

Ustedes han oído acerca de los niños que comen manzanas verdes, ¿verdad? Y han oído acerca del dolor de estómago como resultado. Esa es la manera de curarse, ¿no es cierto? Así es. Por supuesto, sería mejor tomar el consejo y nunca comer manzanas verdes. Pero que Dios nos ayude, pues hemos comido tanto de ese fruto del conocimiento del bien y el mal, hemos bebido tanto de la educación mundana, filosofías mundanas, ideas, mundanas que algo tiene que suceder para hacernos enfermar, enfermos de muerte por causa de ello, que lo vamos a vomitar y nunca más lo vamos a querer ver.

Y sepan que Dios no va a bajar a hacer todo eso para nosotros. Dios está dejando que ciertas cosas sigan así como en el cielo hace seis mil años, para que toda alma pueda decidir lo que quiere. Y al tiempo correcto el pecado y Satanás deben ser arrojados de la iglesia completamente, así como fue lanzado del cielo hace seis mil años.

Eso es algo en qué pensar. Y también necesitamos entender el tiempo adecuado para las cosas, porque Dios dejó que las cosas siguieran en el cielo por largo tiempo, y él está dejando que ciertas cosas sigan hoy. Para este mismo propósito, así como le permitió a cada ángel a manifestar su carácter, así está permitiéndole a todo miembro de iglesia a manifestar su carácter. Y si se pregunta por qué Dios permite que ciertas cosas sucedan, esta es la respuesta. Esta es la razón. Si el pueblo quiere maná, puede tener maná, pero si quiere codornices, puede tener codornices.

Oh, mis amigos, ¿pueden ver algo de la maravillosa paciencia y misericordia, y debo decir, la amplitud de mente de Dios? Dios no va a forzar a nadie. Dios va a dejar que cada alma haga su decisión, que haga lo que quiera. ¿Y no será maravilloso cuando la iglesia, como dice a final de la página, que “Aparecerá en la sencillez y pureza que provienen de Dios, exenta de todo compromiso terrenal, demostrando que la verdad la ha hecho realmente libre”? *Eventos de los Ultimos Días*, página 92. Yo quiero que ese cuadro se cumpla, ¿y ustedes? ¿Se cumplirá?

Noten que el cuadro no es que la iglesia falla o que la desecha. Nada de eso. Cuando Dios esperaba, y finalmente el cielo fue limpiado, cuando los ángeles que iban a decidir que se iban a poner de parte de Dios lo hicieron, entonces el pecado y Satanás fueron eliminados del cielo. Y cuando todos en la iglesia han decidido de una manera o de otra, habrá un proceso de limpieza. Léanlo en *Primeros Escritos*, páginas 269 y 270, en el capítulo sobre el zarandeo.

Hay una obra todavía frente a nosotros en dar el testimonio directo y el zarandeo resultante del cual tenemos poca idea. Como dice Testimonios para los Ministros, pocos saben lo que nuestras iglesias han de experimentar. Y Satanás ha tomado todas las medidas posibles, se nos ha dicho, para que no venga nada entre nosotros como pueblo para reprendernos o reprocharnos, y

exhortarnos a dejar a un lado nuestros errores. (*Testimonios para los Ministros*, página 417.)

Pero Dios va a tener un pueblo, como tenía ángeles en el cielo, que lealmente apoyaban la posición de Cristo y su ley y sus testimonios. Y al debido tiempo, mis amigos, Dios los usará así como usó a sus ángeles en el cielo para defender lo correcto, y Satanás va a ser echado fuera.

¿Creen ustedes que va a haber un vestigio de mundanalidad en la iglesia cuando ella entre en su último gran conflicto con las huestes de Satanás? No. Nunca piensen que puede venir o que vendrá sobre esa base. Escuchen mientras leemos aquí en *Profetas y Reyes*, página 194:

“Aguarda a la iglesia el amanecer de un día glorioso, con tal que ella esté dispuesta a vestirse del manto de la justicia de Cristo y negarse a obedecer al mundo.”

“La iglesia de Cristo es el instrumento de Dios para proclamar la verdad; él la ha dotado de poder para que realice una obra especial; y si ella es leal a Dios y obedece sus mandamientos, morará en su seno la excelencia del poder divino. Si permanece fiel, no habrá poder que le resista. Las fuerzas del enemigo no serán más capaces de vencerla que lo es el tamo para resistir el torbellino” *Profetas y Reyes*, página 194.

Allí lo tienen, amigos, una iglesia purificada, libre de todos los enredos con el enemigo. Una iglesia vestida del manto blanco de la justicia de Cristo sin ni un poquito de hilo de tejido humano.

¿No será un tiempo maravilloso, mis amigos? ¿Van a participar de él? Le pido a Dios que puedan. Pero recuerden, va a ser una batalla el hacerlo. Y nunca piensen, oh, nunca piensen, que la guerra es lo peor que puede suceder.

“Si no se podía asegurar la unidad sin comprometer la verdad y la justicia, mas valía que siguiesen las diferencias y aun la guerra” *El Conflicto de los Siglos*, página 49.

Ahora, necesitamos tener buen juicio y el Espíritu de Dios al aplicar esto. Hay tiempo para hablar y tiempo para callar. Hay un tiempo para echar a Satanás fuera del cielo. Hay un tiempo cuando Dios y todos los ángeles leales esperan mientras otros ángeles están decidiendo. Así que necesitamos tener sabiduría y saber el plan de batalla.

Pero recordemos esto: al tiempo indicado, Satanás va a ser echado de este universo. Y al tiempo indicado, la iglesia va a ser completamente purgada y limpiada de todo lo que nos aflige. Sión aparecerá en toda su hermosura, y no habrá ni seña de mundanalidad en ella. Miren el bello cuadro aquí en Isaías 4.

Veán cómo la inspiración ha descrito una iglesia limpia, una ciudad purificada, una Jerusalén sin más intrusión de pecado de este mundo.

“Y acontecerá que el que quedare en Sión, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén están escritos entre los vivientes” Isaías 4:3.

El margen dice, “escritos a la vida”. Sus nombres quedan en el libro de la vida. Los otros nombres han sido removidos.

“Cuando el Señor lavare las inmundicias de las hijas de Sión, y limpiare las sangres de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de ardimiento” Isaías 4:4.

Y después sigue el hermoso cuadro del pilar de nube descansando sobre Sión para gloria y defensa. Oh, amigos, repito: yo quiero ver esa iglesia limpia, ¿y ustedes? Yo quiero ver esa iglesia limpia.

Ahora, ustedes saben, hay algunos que no entienden este asunto para nada. Así que cuando ven algún pecado o alguna mundanalidad en la iglesia, dicen: “Bueno, tendré que salirme de la iglesia.”

Eso me recuerda de una ropa sucia en una lavadora. Allí está el agitador remolineando la ropa en el agua jabonosa. Y una camisa ve un par de pantalones y dice: “¡Oh, qué pantalones tan sucios! ¡Creo que me voy a saltar de esta lavadora!

Yo digo que es mejor que nos quedemos dentro y nos limpiemos, ¿qué dicen? Y el hecho de que hay otra ropa sucia en la lavadora prueba que algo está sucediendo. Eso es todo. Otras personas que necesitan ayuda, como ustedes y yo, están en el lugar donde pueden conseguirla.

Pero quiero decirles algo. Ustedes y yo podemos hacer algo que la ropa en la lavadora no puede hacer. Podemos decidir si le permitiremos a la espuma y al agitador, al agua y al jabón tener un efecto sobre nosotros, o no. Nosotros podemos decidir. Y al final, si no salimos limpios, vamos a ser desechados. La lavadora no va a seguir para siempre, yo le puedo decir eso. Vamos a tener el pecado sacado de nuestros corazones, o al fin, seremos sacados cuando la iglesia sea limpiada.

Cuando soplen los vientos de la persecución, la paja va a salir como una nube. Entonces los de sincero corazón que están ahora en Babilonia oirán la voz del Pastor y vendrán corriendo adonde el Pastor esté. ¡Y qué bella, gloriosa iglesia tendrá Dios, cuando él le ponga ese sello, en preparación para el tiempo de angustia final!

Ahora llegamos a la parte más importante de todas. Es ese corazón. Es usted. Soy yo. ¿Cómo va a hacer Dios para sacar el diablo de nosotros? Y cuando digo sacar el diablo, quiero decir todo vestigio de las ideas del diablo, todo control. Supongo que todos hemos entregado nuestro corazón a Jesús. Espero que sí, y si no lo hemos hecho, hagámoslo ahora mismo, esta mañana. Pero vez tras vez nos entristecemos cuando encontramos en nuestros corazones y vidas evidencias de que Satanás todavía tiene el control. ¿Estoy en lo cierto?

Y me pregunto si cualquiera de nuestros amigos, cualquiera de nuestros seres queridos alguna vez miran nuestros rostros y ven un rostro que parece más como el diablo que como Jesús. Es lamentable ver a alguien que es un siervo de Dios, supuestamente un hijo o hija de Dios, con su cara toda contorsionada y su voz temblorosa de emociones que vienen desde abajo en vez del cielo. ¿No es lamentable? Pero puede suceder.

Le sucedió a Moisés después de años de paciencia y mansedumbre, ¿no es cierto? Sí.

Satanás todavía tenía un punto de apoyo en el corazón y la vida de Moisés. Pero Jesús dijo: “porque viene **el príncipe de este mundo**; mas no tiene” ¿qué? “Nada en mí”. No había nada en Jesús que respondiera.

Va a ser algo maravilloso cuando Satanás sea completamente echado de nuestras vidas. Completamente, para siempre, irrevocablemente, de manera que no haya nada en nosotros que responda a sus tentaciones. *El Conflicto de los Siglos*, página 681, dice que esta es la condición en que deben encontrarse los que han de poder subsistir en el tiempo de angustia. Tendrán corazones limpios, vidas limpias.

¿Cómo se llevará a cabo eso? Como lo indiqué antes en mi sermón, muchas personas están esperando que Dios algún día hará algo para ellos que los fije de esa manera. Y todo el tiempo Dios está esperando que ellos hagan lo que los ángeles hicieron en el cielo – echar al diablo afuera.

Ustedes dicen: “Yo no puedo hacerlo.”

Esa es solo una de esas verdades a medias. Es cierto que no lo puede hacer sin la ayuda de Dios, pero es igualmente cierto que Dios nunca lo hará sin usted. Yo quiero hacer eso tan claro como pueda, porque esto es el punto crucial de todo el estudio.

Vamos por favor a Lucas 10, donde leemos las palabras de Jesús:

“Y les dijo: Yo veía a Satanás, como un rayo, que caía del cielo” Lucas 10:18.

¿Cuándo fue eso? Bueno, antes de que el mundo fuera, pero él estaba pensando en otras cosas, también. Ahora miren. Vean cómo enlaza esa caída de Satanás con algo que se relaciona a cómo ustedes y yo hemos de tratar con el diablo.

“Y les dijo: Yo veía a Satanás, como un rayo, que caía del cielo. He aquí os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará” Lucas 10:18, 19.

Dios dice, les estoy dando potestad de hacer ¿qué? De hollar a Satanás, hollar las serpientes. Otra vez vamos a Romanos y veamos cómo lo dice allí. Me gusta esta palabra de certidumbre. Me gusta el poder de esta promesa:

“Y el Dios de paz quebrantará presto a Satanás debajo de vuestros pies” Romanos 16:20.

¿Quién va a quebrantar a Satanás? Ah, los pies de ustedes lo han de quebrantar. Pero usted dice: “Yo creí que Jesús lo iba a hacer.” Sí. Jesús vino y lo hizo, ¿verdad? El tiene su parte que hacer. Pero los pies de ustedes han de hollar la serpiente. ¿Se atreve a hacerlo? ¿Se atreve a ir a Satanás, que vez tras vez ha controlado su vida, y poniendo su mano sobre él, empujarlo?

Y usted dice: “Me da miedo hacerlo.”

No. Jesús dice: “No tengas miedo.”

“He aquí os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo” Lucas 10:19.

¿Hay alguien aquí con problemas con tabaco? Escuchen, amigos, ¿cómo van a ganar la victoria? Hay más de un hombre que se arrodilla cada mañana y cada noche y dice: “Señor, cómo quisiera que tú me quitaras el tabaco y lo pusieras lejos de mí.”

¿Cómo se va a deshacer de él? Ah, su mano tendrá que tomar ese tabaco y lanzarlo fuera. Sí. El hombre mismo va a quitarse el cigarrillo de la boca. Ningún ángel va a venir a quitárselo.

Pero usted dice: “No puedo hacerlo.” No puede hacerlo separado de Dios, porque Jesús dice:

“Porque separados de mí, nada podéis hacer” Juan 15:5.

Pero la fe dice:

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” Filipenses 4:13.

¿Cómo va a controlar ese mal temperamento? Vez tras vez se ha levantado en su alma en un momento de provocación. ¿Cuál es su respuesta? ¿Espera que Dios arreglará las cosas pronto para que usted pueda ir al cielo donde nadie va a cruzar su camino o lo va a molestar para que usted no se enoje más? ¿Es esa la respuesta? ¿O está orando todos los días para que algo venga sobre usted para que ya nunca más quiera perder su temperamento?

Ah, ¿saben lo que ustedes y yo tendremos que hacer? Vamos a tener que aferrarnos al infinito poder de Jesús, y vamos a tener que cuidar de esa palabra que está a punto de salir de nuestros labios, y vamos a tener que decir “No, no, no. Con la ayuda de Dios, no cederé. Con la ayuda de Dios, voy a empujar el diablo hacia fuera.”

Quiero leer algo muy interesante en *El Deseado de todas las Gentes*:

“En la obra de la redención no hay compulsión” *El Deseado de todas las Gentes*, página 431.

¿Puedo añadir, ni aun si usted quisiera ser compelido?

“No se emplea ninguna fuerza exterior. Bajo la influencia del Espíritu de Dios, el hombre está libre para elegir a quien ha de servir. En el cambio que se produce cuando el alma se entrega a Cristo, hay la más completa sensación de libertad. La expulsión del pecado es obra del alma misma” *El Deseado de todas las Gentes*, página 431.

Ahora quiero leer eso otra vez. Este es el punto focal de mi estudio esta mañana. Y yo quiero que ustedes lo repitan conmigo después que lo lea una vez más. Una corta oración, menos de un renglón:

“La expulsión del pecado es obra del alma misma” *El Deseado de todas las Gentes*, página 431.

Una vez más:

“La expulsión del pecado es obra del alma misma” *El Deseado de todas las Gentes*, página 431.

¿Quién va a expulsar el pecado? Usted. Usted tiene que hacerlo, si es que va a ser hecho. Así es. Oh, si ustedes se aferran a esto, les va a cautivar:

“La expulsión del pecado es obra del alma misma” *El Deseado de todas las Gentes*, página 431.

Después añade:

“Es cierto que no tenemos poder para librarnos a nosotros mismos del dominio de Satanás, pero cuando deseamos ser libertados del pecado y en nuestra gran necesidad clamamos por un poder exterior y superior a nosotros, las facultades del alma quedan dotadas de la fuerza divina del Espíritu Santo y obedecen los dictados de la voluntad, en cumplimiento de la voluntad de Dios” *El Deseado de todas las Gentes*, páginas 431, 432.

Esa es la cosa, amigos. Ustedes pueden ganar.

Hace años leí un pequeño incidente de la historia romana que me impresionó mucho. Uno de aquellos viejos generales romanos había salido y había conquistado, como generalmente hacía el ejército romano, y créanlo o no, él conquistó un rey – un general romano que conquistó un rey. Esto sucedió en los días antes de que Roma fuera un imperio. Era una república. Pero este general romano había conquistado un rey y lo tenía allí cautivo.

Este general romano tenía sus dos hijitos con él, allí, en el campamento del ejército. Los llamó y le dijo al rey: “Acuéstese aquí.” El rey tuvo que hacerlo. El era el cautivo del general. Luego dijo a su hijo mayor: “Ven acá, hijo. Pon tu pie en la nuca de este rey.” Y el niño lo hizo. El rey tuvo que aguantarlo. Después le dijo al niño menor: “Ven, hijo, pon tu pie en la mera nuca de este rey.” Y el niño lo hizo. Y el rey tuvo que soportarlo. Luego dijo el general: “¿Ven, hijos, lo que significa ser romano?”

¡Ah, mis amigos! Jesús ha conquistado a Satanás. El y sus ángeles lo echaron fuera hace 6000 años. En la cruz, Jesús por su muerte echó a Satanás de los corazones de millones y millones de los habitantes de este universo. Está empeñado en una vieja controversia con Satanás, y al final habrá un universo limpio.

Escuchen. ¿Quieren que Satanás sea echado de su corazón y su vida? Aférrese a ese poder infinito. Vengan y pongan su pie en la nuca del diablo. No hay peligro, si su Padre está a su lado; ese Padre que ha conquistado al viejo diablo. No se atrevan a hacerlo sin él. Estarían sorprendidos en cuán rápido se puede levantar y rechinar los dientes, y tirar sus garras hacia ustedes, mis amigos. No se atrevan a hacerlo sin Jesús.

No crean que va a ser algo que poco a poco ustedes podrán seguir adelante sin Dios. No, no. Cada mañana deben de clamar a Dios para que les ayude. Cada momento deben de aferrarse a ese poder infinito. Pero habiéndolo hecho, crean con toda su alma que pueden ser victoriosos. No lo duden.

“Mas a Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo” 1 Corintios 15:57.

Ahora, al cerrar este estudio esta mañana, me pregunto si hay alguien que ha obtenido la visión de cómo puede ser victorioso; y quiere esta clase de ayuda; y quiere oración para que Dios le ayude a aferrarse a esa ayuda esta mañana. ¿Puede ponerse de pie, allí donde está? Si hay alguien que cree que Dios le ha hablado a su corazón esta mañana sobre cómo puede obtener ayuda, y por la gracia de Dios usted la quiere, está resuelto a obtenerla, póngase de pie allí donde está.

Dios le está llamando. Oh, gracias a Dios, amigos, hay ayuda para nosotros, maravillosa ayuda para nosotros. No tenemos que ser débiles e ineficientes. No tenemos que caer vez tras vez tras vez tras vez. No tenemos que transigir con el diablo o sus agentes. Podemos ponernos de pie, pequeños, pero poderosos en Su fuerza. Podemos ir como David con su honda contra el gran gigante Goliat, porque el Señor Dios omnipotente reina.

Gracias a Dios, amigos, gracias a Dios. El quebrantará la cabeza de Satanás bajo nuestros pies. Nuestros pies lo pisotearán. Nuestras manos lo empujarán hacia fuera. Nuestra voz le dirá que se vaya. Pero será Dios hablando por medio de nosotros y Su poder obrando con nosotros. Gracias a Dios por esta maravillosa, maravillosa verdad de cooperación entre lo humano y lo divino.

Arrodillémonos juntos y oremos.

Padre nuestro que estás en los cielos, te damos gracias por este mensaje a nuestros corazones. Ha sido tan claramente presentado a nosotros lo que el asunto es y cómo hemos de hacer. Te damos gracias que tú nos has dado este poder infinito de escoger y esta mañana escogemos con todo el poder de nuestro ser venir a ti y poner nuestros pies en la nuca de ese viejo rey.

Oramos, querido Dios, que tú nos ayudes a amarte tanto que extrañaremos el momento cuando estemos lejos de ti y clamaremos a ti. Te damos gracias, querido Jesús, que nos has aceptado esta mañana.

Bendice a los que se pusieron de pie, los que han luchado con todo el poder que tienen, y han fracasado vez tras vez. Ayúdales a ver la desbordante maldad del pecado, querido Jesús, ayúdales a ver tu infinito poder, que te estás inclinando sobre ellos, listo para ayudarles a empujar a Satanás afuera de sus vidas. Creemos que tú nos darás la victoria porque lo pedimos en el digno nombre de Jesús. Amén.

Pongámonos de pie.

“Oh, Cristo te adoro, te acepto por fe;
por tí los caminos del mal ya dejé;

De gracia salvaste mi alma, Señor,
por esto de hinojos te rindo mi amor.

Copyright 2012 Derechos reservados.
Pioneers Memorial
PO Box 102, Wildwood, GA 30757
1-800-WDF-1840 /706-820-9755
www.WDFsermons.org